Comunicado de prensa n.º 34/2022

**Geopolítica, la agricultura una variable decisiva**

***La producción de alimentos es utilizada cada vez más por los estados para ejercer su influencia en la arena política internacional. En este escenario, la tecnología desempeña un papel decisivo para aumentar el rendimiento de la producción y asegurar la autosuficiencia alimentaria. Este tema ha centrado la intervención del analista geopolítico Dario Fabbri en EIMA 2022***

En el escenario geopolítico contemporáneo, la competencia entre estados no solo se da en el campo de la industria, las materias primas o las finanzas, sino también en el de la producción de alimentos. Así pues, el sector primario, al igual que los demás, es utilizado por los estados para ejercer su influencia en ámbito internacional y, en consecuenca, condicionar la política de sus competidores. De todo esta ha hablado el analista geopolítico Dario Fabbri en el encuentro titulado “La agricultura, una variable decisiva en el orden geopolítico”, que se ha celebrado en la jornada inaugural de EIMA Internacional. La guerra de Rusia contra Ucrania –ha recordado Fabbri– es también una guerra agrícola y es significativo que en lo único que se han puesto de acuerdo los dos adversarios haya sido precisamente en las exportaciones de cereales desde Odesa. De hecho, el acuerdo ha permitido desbloquear una situación que podría haber minado la estabilidad política de los países africanos y de Oriente Medio que más dependen del trigo ucraniano. Si hoy la agricultura es también una herramienta para ejercer influencia política, el tema de la autosuficiencia alimentaria y del aumento del rendimiento de la producción se ha convertido en un asunto estratégico para muchos estados. India y China –ha añadido– se juegan mucho en el campo de la independencia tecnológica para fabricar máquinas cada vez más avanzadas que les permitan aumentar la productividad y, por lo tanto, reforzar su posición en el sistema de comercio global. En los últimos años, la agricultura se ha revelado como el sector clave –ha destacado Dario Fabbri– y esto por fuerza cambiará la percepción que comúnmente se tiene de ella. Se está produciendo una transformación cultural que llevará no solo al mundo político, sino también a las nuevas generaciones, a concebir la agricultura ya no como un sector marginal, sino como un pilar de la economía de cada país.

**Bolonia, 10 de noviembre de 2022**